



# Asamblea General

Sexagésimo séptimo período de sesiones

## 70ª sesión plenaria

Miércoles 27 de marzo de 2013, a las 10.00 horas  
Nueva York

Documentos oficiales

*Presidente:* Sr. Jeremić ..... (Serbia)

*En ausencia del Presidente, el Sr. Khanda (Ghana),  
Vicepresidente, ocupa la Presidencia.*

encargadas de países concretos que puedan considerarse  
en las demás configuraciones.

*Se abre la sesión a las 10.15 horas.*

### Temas 31 y 107 del programa (continuación)

#### Informe de la Comisión de Consolidación de la Paz (A/67/715)

#### Informe del Secretario General sobre el Fondo para la Consolidación de la Paz (A/67/711)

**Sra. Burgstaller** (Suecia) (*habla en inglés*): Suecia hace suya la declaración de la Unión Europea. Ante todo, quisiera agradecer al Presidente la convocación de este debate relativo al informe de la Comisión de Consolidación de la Paz sobre su sexto período de sesiones (A/67/715) y al informe del Secretario General sobre el Fondo para la Consolidación de la Paz (A/67/711). Quisiera igualmente dar las gracias al ex Presidente de la Comisión de Consolidación de la Paz, Embajador Momen, de Bangladesh, por su liderazgo durante el último año, y dar la bienvenida al nuevo Presidente de la Comisión, Embajador Vilović, de Croacia.

Suecia acoge con agrado el informe de la Comisión de Consolidación de la Paz, especialmente en la medida en que ahora se centra con mayor claridad en los retos y las experiencias a nivel nacional. Habida cuenta de que el desempeño del país es la medida clave del éxito en materia de consolidación de la paz, es importante buscar buenos ejemplos entre las configuraciones

Quisiera expresar el aprecio de mi delegación a la Oficina de Apoyo a la Consolidación de las Paz y a la Subsecretaria General, Sra. Judy Cheng-Hopkins, y a su equipo por su labor y esfuerzos denodados. Al mismo tiempo, quisiéramos alentar a la Oficina de Apoyo a la Consolidación de la Paz a que, además de llevar a cabo sus actividades fundamentales de apoyo al Comité de Organización de la Comisión de Consolidación de la Paz y la labor sobre el terreno de sus configuraciones encargadas de países concretos, participe en la creación activa de redes. Eso debe incluir la interacción con la Secretaría, los fondos y programas de las Naciones Unidas, las instituciones financieras internacionales y las organizaciones regionales, como la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental y la Unión del Río Mano. Cooperar con las organizaciones regionales es especialmente importante, ya que la labor de la Comisión de Consolidación de la Paz se centra, en gran medida, en países dentro de su mismo ámbito geográfico. La participación activa de las organizaciones regionales es crucial para que la Comisión de Consolidación de la Paz funcione adecuadamente y se relacione con todos los agentes de la región.

Asimismo, acogemos con agrado el informe del Secretario General sobre el Fondo para la Consolidación de la Paz. Desde la puesta en marcha del Fondo para la Consolidación de la Paz en 2006, Suecia ha sido uno de los donantes principales del Fondo. Desde el

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y de la interpretación de los demás discursos. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y se enviarán firmadas por un miembro de la delegación interesada e incorporadas en un ejemplar del acta, al Jefe del Servicio de Actas Literales, oficina U-506. Dichas correcciones se publicarán después de finalizar el período de sesiones en un documento separado.

13-27197 (S)



Se ruega reciclar

comienzo, el Fondo para la Consolidación de la Paz ha evolucionado permanentemente.

Actualmente, Suecia ocupa la Presidencia de dos años del Grupo Asesor del Fondo para la Consolidación de la Paz. En esa calidad, nos centramos en las tres cuestiones siguientes: los resultados, la supervisión y la evaluación, así como en el papel del Fondo para la Consolidación de la Paz en la estructura de consolidación de la paz. Asimismo, implica la cooperación con las instituciones financieras internacionales.

Nos agrada sobremanera el compromiso del Fondo para la Consolidación de la Paz con los resultados y la reforma y con sus esfuerzos constantes para forjar su papel como agente catalizador político y financiero en pro de la consolidación de la paz.

Por ejemplo, el Fondo para la Consolidación de la Paz ha fortalecido considerablemente su labor en materia de supervisión y evaluación.

El Fondo colma una laguna importante, no sólo en las Naciones Unidas sino también en el sistema de consolidación de la paz a nivel mundial, brindando asistencia catalizadora y rápida. En tanto que otros instrumentos financieros no pueden brindar apoyo a los procesos político, de paz o de transición, el Fondo para la Consolidación de la Paz puede tener una participación directa y tan pronto como aparezca una oportunidad política.

Las ventajas de poder brindar apoyo a los procesos políticos que entrañan un elevado riesgo son evidentes. Entre los últimos logros del Fondo para la Consolidación de la Paz figura su apoyo a la transición política en Somalia el año pasado. En resumen, el Fondo para la Consolidación de la Paz trabaja para colmar una laguna a nivel mundial catalizando las acciones política y financiera. El papel complementario del Fondo en relación con otros instrumentos ha resultado ser de suma importancia en situaciones en las que se necesitaba una acción mundial.

Invertir en las configuraciones de la Comisión de Consolidación de la Paz encargadas de los países arroja resultados concretos. Nuestra experiencia al frente de la configuración encargada de Liberia nos ha proporcionado valiosos conocimientos sobre los desafíos y las perspectivas para consolidar la paz en cooperación con Liberia y los asociados internacionales sobre el terreno. El contar con una embajada en ese lugar nos ha ayudado en nuestro esfuerzo por brindar un constante apoyo a la Misión de las Naciones Unidas y a la Representante Especial del Secretario General.

Una mayor cooperación entre las Naciones Unidas y las instituciones financieras internacionales es fundamental. El Banco Mundial, así como el Banco Africano de Desarrollo, desempeña un papel importante en la consolidación de la paz a nivel regional, y permite iniciativas en ámbitos que van desde el empleo juvenil hasta la gestión de los recursos naturales y la buena gobernanza económica.

Nuestra experiencia demuestra que también es importante que los esfuerzos de consolidación de la paz se integren en las estructuras más amplias de coordinación de cada país. Deben ser eficientes y ligeras y no deben llevarse a cabo en procesos paralelos. La Comisión de Consolidación de la Paz y el Fondo para la Consolidación de la Paz deben fortalecer su accionar para que las Naciones Unidas trabajen unidas en la acción. La labor de la Comisión de Consolidación de la Paz en Sierra Leona es un ejemplo interesante de la manera en que se puede hacer.

La Comisión de Consolidación de la Paz debería trabajar para que las declaraciones de compromisos mutuos se correspondan con las prioridades nacionales, los objetivos de consolidación de la paz y de la construcción del Estado y los mecanismos de coordinación para evitar la duplicación de funciones y garantizar la coordinación eficaz y la canalización eficiente de los recursos en apoyo a los objetivos nacionales.

Consideramos que esos son todos los aspectos fundamentales que hay que tener en cuenta a la hora de crear estructuras sólidas de consolidación de la paz en el futuro, así como a la hora de llevar a cabo con éxito las principales iniciativas, como el Nuevo Pacto para Trabajar en Estados Frágiles.

**Sra. Adhikari** (Nepal) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Presidente por haber organizado este debate conjunto importante y oportuno sobre el informe anual de la Comisión de Consolidación de la Paz (A/67/715) y el Fondo para la Consolidación de la Paz (A/67/711). Es una buena oportunidad para que los Estados miembros intercambien opiniones y compartan sus ideas sobre la labor de la Comisión.

Aprovecho esta ocasión para dar las gracias al Embajador Abulkalam Momen por su capaz liderazgo como Presidente de la Comisión de Consolidación de la Paz en 2012. Mi delegación felicita también, y da la bienvenida, al nuevo Presidente de la Comisión, Embajador Ranko Viločić, y le asegura que puede contar con su pleno apoyo durante su mandato. Mi delegación se asocia a la declaración formulada ayer por el

Representante Permanente de Túnez como coordinador del grupo encargado de la consolidación de la paz del Movimiento de los Países No Alineados.

Nepal ha venido apoyando activamente al sistema de consolidación de la paz de las Naciones Unidas en distintas funciones. En calidad de miembro del Comité de Organización y en calidad de uno de los principales países que aportan contingentes, y a partir de nuestra propia experiencia en la gestión después de los conflictos, hemos respaldado constantemente la labor de la Comisión.

Mi delegación acogen con satisfacción el enfoque analítico adoptado en el informe de la Comisión de Consolidación de la Paz. En el informe se analizan los retos y las lagunas que tenemos ante nosotros y el rumbo a seguir en el sistema de consolidación de la paz. Se menciona que el aprovechamiento general de la operación y las actividades del Fondo para la Consolidación de la Paz fue satisfactorio. El Fondo ha demostrado su lógica y utilidad brindando a los países en conflictos el apoyo técnico, de desarrollo y financiero que tanto necesitan.

En el informe se demuestra también claramente la importancia de las alianzas en los procesos de paz. En ese sentido, mi delegación considera que las alianzas entre la Comisión de Consolidación de la Paz y las instituciones financieras internacionales, las organizaciones regionales y subregionales como la cooperación Sur-Sur y la cooperación triangular y otros agentes internacionales pertinentes son importantes para armonizar el apoyo de esos órganos a las actividades eficaces de consolidación de la paz. Se debe crear un marco de desarrollo estratégico con consultas más amplias para garantizar que se reflejen mejor las prioridades nacionales. El informe se centra debidamente en contar con un solo documento de planificación general, en torno al cual debe girar el apoyo internacional.

Nuestra experiencia en las misiones de mantenimiento de la paz en el exterior y en los procesos de consolidación de la paz en el país demuestran que la mujer no es solamente la principal víctima del dolor y los sufrimientos de los conflictos, teniendo en cuenta todo el trauma y la estigmatización conexos. Por el contrario, son también conciliadoras y la propia base de la cohesión social. Habida cuenta de la importancia de la participación de la mujer en la paz, Nepal aplica las resoluciones del Consejo de Seguridad de 1325 (2000) y 1820 (2008) y ha elaborado un plan de acción nacional en consecuencia para incorporar a la mujer como parte integrante del proceso de consolidación de la paz. Cabe destacar que se han asignado más fondos al Fondo para

la Consolidación de la Paz para las mujeres beneficiarias en el año 2012.

Sin duda, la seguridad y el desarrollo se refuerzan entre sí. Debe haber un delicado equilibrio entre esos dos ámbitos para que puedan conducir a un país de manera eficaz hacia la etapa posterior al conflicto. La Comisión de Consolidación de la Paz debe colocar la implicación y el liderazgo nacionales en la vanguardia de sus actividades sobre el terreno para garantizar la paz y el desarrollo duraderos, y trabajar de consuno con los agentes nacionales y las partes interesadas.

Del mismo modo, la coordinación y la coherencia son fundamentales en las actividades de la Comisión de Consolidación de la Paz. Conforme se menciona en el informe, hay que garantizar la sinergia entre la Comisión de Consolidación de la Paz y el Fondo para la Consolidación de la Paz para que haya una financiación eficaz y eficiente y tenga la máxima repercusión sobre el terreno mediante la ejecución de proyectos específicos. La asignación de recursos suficientes a tiempo para los países que lo necesitan será un factor decisivo para lograr y garantizar la estabilidad en esos países. Sin duda, se deben utilizar de manera estratégica los recursos de que se disponen.

Si bien el entorno de la consolidación de la paz difiere de país a país, hay muchos aspectos comunes en los enfoques a la consolidación de la paz y sus componentes básicos. Debemos aprender de nuestras experiencias pasadas. En ese sentido, se debe crear el Grupo de Trabajo sobre experiencias adquiridas y aprovecharse plenamente como plataforma de educación y difusión de las mejores prácticas y las experiencias adquiridas en la configuración encargada del país y en la comunidad de consolidación de la paz en general. Consideramos que un mejor seguimiento y una mayor integración de los resultados en todas las actividades de la consolidación de la paz podrían ayudar a aumentar nuestra efectividad sobre el terreno.

En el informe de la Comisión de Consolidación de la Paz se ha subrayado con razón la función central de la paz y la seguridad sostenibles mediante una respuesta coherente y coordinada; la necesidad de garantizar la implicación nacional, los procesos nacionales inclusivos, la incorporación de la perspectiva de género, el empleo juvenil y la generación de empleos; y la movilización de recursos suficientes para la consolidación de la paz y el intercambio de experiencias y lecciones aprendidas, en particular mediante la cooperación Sur-Sur y la cooperación triangular.

Ha llegado la hora de redoblar nuestros esfuerzos para que el sistema de consolidación de la paz de las Naciones Unidas sea más eficaz y eficiente a fin de satisfacer las aspiraciones de los pueblos asolados por conflictos a la paz, la estabilidad y el crecimiento económico sostenido.

**Sr. Gaspar da Silva** (Portugal) (*habla en inglés*): Portugal considera este debate como una ocasión oportuna para evaluar dónde estamos, analizar los desafíos que afronta la Comisión de Consolidación de la Paz e identificar la manera concreta de aumentar la repercusión de la Comisión sobre el terreno. Ello es sumamente pertinente en el marco del próximo examen quinquenal amplio en 2015. Portugal comparte, por supuesto, las posiciones expresadas ayer por el Embajador Mayr-Harting (véase A/67/PV.69) en nombre de la Unión Europea.

Durante los últimos 12 meses, la Comisión de Consolidación de la Paz ha continuado consolidándose como único agente en el sistema de las Naciones Unidas para la consolidación de la paz después de los conflictos. En los informes que examinamos hoy (A/67/715 y A/67/711) se demuestran y se identifican ámbitos en los que se puede y se debería hacer aún más.

La consolidación de la paz es un desafío polifacético. Un aspecto característico de la Comisión de Consolidación de la Paz que Portugal valora sobre todo es la forma en que aúna la seguridad y el desarrollo como elementos interrelacionados de la consolidación de la paz. Aprovechar esas dos dimensiones y la manera integrada en que se tratan desde las primeras etapas de la consolidación de la paz requiere reunir nuestros instrumentos político, de desarrollo, de seguridad y humanitarios en un solo marco coherente. En cada uno de los países donde trabaja, incluso en las cuatro configuraciones de las que Portugal es parte, la Comisión de Consolidación de la Paz, sin duda, contribuye al esfuerzo de las Naciones Unidas por crear ese marco.

La singularidad de la Comisión de Consolidación de la Paz dimana también de su composición, aunando a los Estados miembros y a las organizaciones internacionales, y de su interacción con los agentes nacionales en la definición de las prioridades de consolidación de la paz. Su enfoque, basado en la colaboración recíproca entre la Comisión de Consolidación de la Paz y las autoridades de los países que figuran en su programa, representa un firme incentivo para la implicación nacional de los procesos de consolidación de la paz. El inicio de una estrategia de reconciliación nacional en Liberia, la celebración de elecciones en Sierra Leona y

la movilización de recursos en apoyo a una nueva estrategia de lucha contra la pobreza en Burundi son solo algunos de los últimos ejemplos del éxito que pueden tener esas colaboraciones cuando existe un compromiso nacional amplio y constante. Al mismo tiempo, el restablecimiento y el respeto del orden constitucional en Guinea Bissau, la reconfiguración de la presencia de las Naciones Unidas en Sierra Leona y Burundi, así como la actual situación en la República Centroafricana, presentan graves desafíos. Esos desafíos son los que, a nuestro juicio, nos alientan a reflexionar sobre la manera de aprovechar mejor las características singulares de la Comisión de Consolidación de la Paz para ayudar a esos países a abordar con éxito las causas profundas de la inestabilidad y a superar esos obstáculos.

En ese sentido, teniendo en cuenta la situación general en Guinea Bissau y a pesar de los actuales desafíos sobre el terreno, consideramos que la configuración de la Comisión puede seguir desempeñando un papel activo, sobre todo brindando apoyo político a la Oficina Integrada de las Naciones Unidas para la Consolidación de la Paz en Guinea-Bissau y facilitando el diálogo una vez que se haya llegado a un acuerdo político más amplio para poder avanzar. El restablecimiento del orden constitucional debe ir acompañado de un compromiso de la comunidad internacional con la estabilidad y el desarrollo de Guinea-Bissau. La configuración de la Comisión de Consolidación de la Paz tiene un papel que desempeñar para promover y facilitar también ese compromiso.

Otro aspecto importante es el diálogo político. Las declaraciones de acuerdo mutuo, así como las visitas de los Presidentes de las configuraciones constituyen excelentes oportunidades para transmitir mensajes políticos respecto de la situación en los países que figuran en el programa de la Comisión de Consolidación de la Paz. Sin embargo, hay que admitir que es necesario mejorar más para articular la función política de los Presidentes de la configuración de la Comisión de Consolidación de la Paz con la de otros agentes de las Naciones Unidas —a saber, los representantes especiales del Secretario General— no sólo para evitar la duplicación de funciones sino también para aumentar las sinergias y las complementariedades.

En ese sentido, nos alienta el progreso en la interacción entre la Comisión de Consolidación de la Paz y el Consejo de Seguridad observado en 2012. La opinión de los Presidentes de las configuraciones encargadas de los países en el marco de las prórrogas de mandato, por ejemplo, ha resultado ser valiosa y debería tenerse en cuenta de manera sistemática. No obstante, se debería tener en



cuenta la información de la Comisión de Consolidación de la Paz como alerta temprana para los posibles reveses en la consolidación de la paz en países específicos.

Sin embargo, en cuanto a la cuestión de los ámbitos prioritarios, consideramos que los debates sobre cuestiones transnacionales como los relativos a la delincuencia organizada transnacional en África Occidental son muy prometedores y representan un intento de imprimir una dimensión regional a la labor de la Comisión de Consolidación de la Paz. En ese sentido, acogemos también con satisfacción la reciente misión conjunta de las configuraciones encargadas de Sierra Leona y Liberia como un paso más en ese sentido. Por lo tanto, exhortamos a las configuraciones a que sigan cooperando entre ellas, y a que trabajen en estrecha colaboración con las oficinas regionales de las Naciones Unidas, en particular, en África Occidental, en ámbitos como la ejecución de proyectos concretos en la lucha contra la delincuencia organizada. Al mismo tiempo, un mayor contacto con los agentes regionales, como la Unión del Río Mano, contribuye también a respaldar mejor a los países que figuran en el programa de la Comisión de Consolidación de la Paz.

La Comisión de Consolidación de la Paz no tiene por objetivo brindar un formato único. La complejidad de la consolidación de la paz como proceso múltiple y omnipresente requiere que se adopte un enfoque particular para cada país por separado. No obstante, hay principios fundamentales y lecciones adquiridas que deberían enmarcar nuestra labor, entre ellos, quisiera resaltar el fortalecimiento de las instituciones nacionales. Cuanto más madurez institucional demuestre un país, tanto más capaz será la Comisión de Consolidación de la Paz de brindar apoyo a las políticas nacionales y dirigidas por los países.

Por último, en momentos de escasez financiera, huelga decir el papel fundamental que la Comisión de Consolidación de la Paz puede seguir desempeñando para movilizar los recursos de los donantes e identificar las lagunas financieras, los traslapes y las prioridades para la asistencia internacional. Exhortamos a que se trabaje más sobre el terreno mediante una mayor participación sistemática con otros organismos de las Naciones Unidas, asociados bilaterales, instituciones financieras internacionales y organizaciones regionales, así como el sector privado. Al acercarnos al final del actual período del plan de actividades y al entrar el Fondo en un nuevo ciclo de planificación, esperamos con interés el examen del Fondo para la Consolidación de la Paz de 2013.

Como siempre, Portugal está dispuesto a participar en el debate público y creativo, en particular sobre la manera de promover la contribución de la Comisión de Consolidación de la Paz para lograr una acción más eficiente e integrada de la comunidad internacional en todas las distintas etapas de la consolidación de la paz después de los conflictos en los países en cuestión. De hecho, el éxito de la Comisión de Consolidación de la Paz en el cumplimiento de sus funciones representa nuestros logros colectivos para lograr la paz sostenible. Por lo tanto, aprovechamos esta ocasión para dar las gracias al Embajador Abdul Momen por su compromiso durante su Presidencia de la Comisión de Consolidación de la Paz y transmitir, por conducto del Presidente, nuestro apoyo al Embajador Ranko Viločić, reiterando nuestra disposición de seguir cooperando con la Oficina de Apoyo a la Consolidación de la Paz para realizar con éxito las tareas que tenemos por delante.

**Sr. Touré (Guinea) (habla en francés):** Mi delegación da las gracias al Presidente por haber organizado este importante debate de la Asamblea General sobre la consolidación de la paz. Encomiamos al Presidente del sexto período de sesiones de la Comisión de Consolidación de la Paz, Embajador Momen de Bangladesh y al Secretario General Ban Ki-moon por su liderazgo y la calidad e importancia de los informes que tenemos ante nosotros (A/67/715 y A/67/711). Damos las gracias al Embajador Ranko Viločić de Croacia, el nuevo Presidente de la Comisión de Consolidación de la Paz, por su declaración (véase A/67/PV.69) y le deseamos mucho éxito al frente de la Comisión. Mi delegación acoge también con sumo interés las declaraciones formuladas por los Presidentes de las configuraciones encargadas de los países (véase A/67/PV.69). Quiero aprovechar esta oportunidad para elogiar a todos los miembros de la configuración encargada de Guinea por su compromiso en favor de mi país. De igual forma, quiero dar las gracias a todo el equipo de la Oficina de Apoyo a la Consolidación de la Paz por sus esfuerzos incansables y sus loables iniciativas.

Mi delegación suscribe la declaración formulada por el representante de Túnez en nombre del Movimiento de los Países No Alineados (véase A/67/PV.69) y desea presentar las siguientes observaciones a título nacional.

Como institución intergubernamental dotada de un mandato transversal, la Comisión de Consolidación de la Paz constituye una innovación que puede contribuir a la mejora de la coherencia de las iniciativas de la comunidad internacional en los países incluidos en su programa, integrando las dimensiones políticas,

humanitarias, de seguridad y de desarrollo. Mi Gobierno acoge con beneplácito los avances obtenidos a lo largo del año 2012 por la Comisión de Consolidación de la Paz y el Fondo para la Consolidación de la Paz, sobre todo con respecto a la aplicación de estrategias de reconciliación nacional, la reforma del sector de la seguridad, la asistencia a los procesos electorales, la movilización de recursos y la coordinación de la ayuda internacional. No obstante, esos resultados todavía pueden mejorar, sobre todo por lo que respecta a la interacción entre la Comisión y las autoridades de los países inscritos en su programa, la coordinación en el seno del sistema de las Naciones Unidas, el acompañamiento político y los métodos de trabajo de la Comisión.

El respeto del principio de la implicación nacional reviste una importancia capital en la consecución de los objetivos de consolidación de la paz. A ese respecto, las autoridades nacionales deben participar más en la preparación y ejecución de la labor de la Comisión, habida cuenta de que la consolidación de la paz les compete principalmente a ellas.

Mi Gobierno también exhorta a la Comisión a que redoble sus esfuerzos en el ámbito de la movilización de recursos, sobre todo ayudando a los países inscritos en su programa a crear mecanismos nacionales capaces de atraer un apoyo financiero y técnico duradero. De igual forma, la coordinación de las intervenciones de las distintas partes interesadas en la consolidación de la paz también merece reforzarse tanto en la Sede como sobre el terreno, a fin de armonizar las prioridades de las partes con las fijadas en la declaración de compromisos mutuos.

En el caso concreto de mi país, la colaboración entre la configuración encargada de Guinea, presidida por Luxemburgo, el Grupo de Trabajo sobre experiencias adquiridas, presidido por el Japón, y el Gobierno de Guinea ha permitido determinar los agentes y los programas pertinentes, así como las duplicaciones y las lagunas relativas a la gestión de la ayuda en su totalidad. Me complace subrayar aquí que la estrecha colaboración entre el Gobierno de Guinea y el Fondo para la Consolidación de la Paz ha producido avances sustantivos, sobre todo en el ámbito de la reforma del sector de la seguridad, a través del censo biométrico de los efectivos de las fuerzas armadas y la jubilación de 3.928 soldados. De acuerdo con el principio de la implicación nacional, el Gobierno de Guinea, a pesar de sus magros recursos, ha contribuido a financiar un cuarto del total.

Por su parte, el Fondo logró movilizar los recursos financieros y técnicos necesarios para la financiación

del censo biométrico de los efectivos de las fuerzas armadas y de la parte restante del proyecto de jubilación de las tropas, lo que ha permitido reforzar a corto plazo la gobernanza del sector de la seguridad mediante el funcionamiento duradero del sistema de jubilación de las tropas, una reducción importante del 15% de los efectivos del ejército y la consiguiente disminución de las cargas presupuestarias conexas. El censo biométrico ha permitido detectar las reformas necesarias, como la reorganización del sistema de gestión de los recursos humanos del ejército y el censo de los efectivos de la policía. Asimismo, el despliegue en Conakry de un consejero de alto nivel y de un equipo de expertos para el apoyo estratégico a la reforma del sector de la seguridad ha permitido lograr una mayor implicación de las partes interesadas nacionales en la aplicación eficaz de una estrategia nacional de reforma del sector de la seguridad, una mejor coordinación de las actividades de las Naciones Unidas y el compromiso del Gobierno de asignar mayores recursos al sector de la seguridad en la Ley financiera de 2013.

Nos felicitamos igualmente del apoyo constante que aporta el Fondo a Guinea en los otros dos ámbitos prioritarios de su programa nacional de consolidación de la paz, a saber, la promoción de la reconciliación nacional y la política de empleo de los jóvenes y las mujeres. Con el objeto de consolidar esos logros, estimamos que Guinea y sus asociados deberían aprovechar la dinámica y la confianza generadas por esos primeros éxitos, a fin de continuar la reforma emprendida ampliándola a los otros componentes del sector, en particular la policía y el sistema de justicia.

Para concluir, mi delegación estima que la Comisión de Consolidación de la Paz sería más eficaz si integrara en su enfoque la dimensión subregional para hacer frente a los múltiples flagelos transnacionales en África Occidental que amenazan a Guinea, Guinea-Bissau, Liberia y Sierra Leona. Por ello, mi delegación propone que la Comisión estudie la creación de un marco permanente de concertación entre ella misma y organizaciones subregionales como la Unión del Río Mano, por una parte, y los Presidentes de las cuatro configuraciones encargadas de países concretos, por la otra.

Por último, quiero reiterar la voluntad del Gobierno de Guinea de trabajar de manera aún más estrecha con la Comisión de Consolidación de la Paz, el Fondo para la Consolidación de la Paz y la comunidad internacional en su conjunto, a fin de promover una alianza eficaz que esté a la altura de las aspiraciones de todas las partes.

**Sr. Iliichev** (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Las actividades de consolidación de la paz son uno de los factores fundamentales para solucionar de manera eficaz un conflicto, estabilizar las situaciones posteriores a un conflicto y evitar el resurgimiento de una crisis. Sin embargo, a pesar de los esfuerzos desplegados en ese ámbito por las Naciones Unidas a través de sus operaciones de mantenimiento de la paz, la Oficina de Apoyo a la Consolidación de la Paz y las configuraciones de la Comisión de Consolidación de la Paz encargadas de países concretos, la asistencia a los países que salen de un conflicto sigue siendo poco sistemática. Está claro que se necesita mejorar la coordinación y la distribución de las tareas entre las partes que participan en el proceso de consolidación de la paz y asegurar que dicho proceso sea sistemático.

No obstante, lograr esos objetivos no significa necesariamente crear estructuras o mecanismos institucionales adicionales. Consideramos que aún no se ha aprovechado el pleno potencial de perfeccionamiento de la estructura que ya poseemos. La Federación de Rusia respalda las actividades de la Comisión de Consolidación de la Paz como uno de los órganos intergubernamentales fundamentales para la coordinación de la asistencia a la consolidación de la paz. Creemos que se puede aportar un valor añadido prestando asistencia cualitativa y consultiva al Consejo de Seguridad, si este lo requiere, con respecto a los países incluidos en su programa. Sugerimos que la Comisión, en el marco de su mandato, contribuya a resolver las cuestiones más intersectoriales relacionadas con la consolidación de la paz y que tengan relación con todo el sistema de las Naciones Unidas y requieran numerosas conversaciones con los Estados Miembros en el marco de los órganos especializados de las Naciones Unidas.

Queda mucho por hacer para mejorar los resultados prácticos de las actividades de la Comisión. En varios países incluidos en el programa de la Comisión de Consolidación de la Paz, se han obtenido resultados sustantivos en el tratamiento de las causas profundas del conflicto y el refuerzo de las instituciones estatales, la coordinación y la movilización de recursos a tal fin. Al mismo tiempo, los ejemplos de Guinea-Bissau y de la República Centrafricana nos obligan a efectuar un análisis detenido de hasta qué punto es oportuna y eficaz la participación de la Comisión en los arreglos posteriores a un conflicto en países en los que estamos observando un agravamiento general de la situación. Lamentablemente, allí la consolidación de la paz no funcionó. Está claro que las soluciones que podrían haber sido eficaces

en algunos contextos no siempre lo son en otros. En ese sentido, quisiéramos destacar la importancia de la titularidad nacional de los Estados en el proceso de consolidación de la paz. Además, es absolutamente necesario mantener —no solo con palabras, sino con los hechos— los principios de respeto de la soberanía y la integridad territorial de los Estados después de los conflictos, y reconocer las responsabilidades y prioridades nacionales en el marco de la consolidación de la paz.

Los gobiernos, que representan los intereses de sus sociedades en general, deben desempeñar un papel rector para garantizar esa titularidad. Las actividades de consolidación de la paz pueden ser cruciales si se llevan a cabo oportunamente y con la dimensión necesaria, y si están centradas en resolver tareas directamente vinculadas a la erradicación de las causas raíces del conflicto. En la etapa posterior al conflicto, no debemos únicamente tener en cuenta consideraciones de orden político sino también ayudar al desarrollo económico, resolver los problemas sociales apremiantes y crear oportunidades para el empleo, lo cual puede mitigar las diferencias políticas. A ese respecto, los fondos y programas de las Naciones Unidas pueden desempeñar un papel clave.

Respecto de las actividades de la Comisión de Consolidación de la Paz en 2012, quisiéramos agradecer al Representante Permanente de Bangladesh, Sr. Abulkalam Abdul Momen, su labor como Presidente de la Comisión. El año transcurrido ha estado lleno de actividades para la Comisión, y encomiamos los resultados de sus actividades. Confiamos en que la actual Presidencia, a cargo del Presidente del Grupo de Estados de Europa Oriental y Representante Permanente de Croacia, Sr. Ranko Vilić, también garantice que la Comisión siga logrando progresos. Ayer escuchamos con interés su declaración (A/67/PV.69), que, según tenemos entendido, formuló a título nacional.

En el informe de la Comisión (A/67/715) se identificó una serie de retos que se avecinan. El programa es de gran alcance y su objetivo es aumentar la eficacia de la labor de la Comisión en la coordinación de los esfuerzos internacionales de consolidación de la paz, la formulación de recomendaciones para la actual coordinación del apoyo internacional a los países que figuran en el programa de la Comisión de Consolidación de la Paz y la racionalización de sus métodos de trabajo.

Hemos leído cuidadosamente el informe (A/67/711) sobre las actividades del Fondo para la Consolidación de la Paz. Estimamos que el Fondo es uno de los componentes más importantes de la estructura de consolidación de

la paz. Ese mecanismo de asignación rápida para facilitar la captación de recursos a largo plazo destinados a la reconstrucción y el desarrollo ha demostrado su eficacia. Rusia seguirá aportando 2 millones de dólares al Fondo con una periodicidad anual. La contribución total de Rusia ha alcanzado los 10 millones de dólares, lo que coloca a nuestro país entre los mayores donantes al Fondo.

Facilitar asistencia derivada del Fondo para la Consolidación de la Paz en el marco de programas y proyectos de las Naciones Unidas permite tener en cuenta las prioridades del país receptor y garantiza que el Fondo disponga de los recursos necesarios para abordar esos retos. Seguimos estimando que debe haber un reparto de los recursos y que no debe imponerse artificialmente a los países ningún tipo de proyectos temáticos. Son los propios gobiernos los que deben determinar los ámbitos prioritarios.

**Sr. Dugan** (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Damos las gracias al Secretario General por su informe sobre el Fondo para la Consolidación de la Paz (A/67/711) y a la Comisión de Consolidación de la Paz por su informe sobre su sexto período de sesiones (A/67/715). Apreciamos las contribuciones que la Comisión de Consolidación de la Paz, el Fondo para la Consolidación de la Paz y la Oficina de Apoyo a la Consolidación de la Paz aportan a los diversos procesos y capacidades de consolidación de la paz.

Permítaseme felicitar y dar las gracias al Embajador Abdul Momen por su Presidencia dinámica del Comité de Organización de la Comisión de Consolidación de la Paz en 2012, y acoger con agrado la elección del Embajador Ranko Vilić como su Presidente reafirmando nuestro apoyo y cooperación y deseándole los mayores éxitos en 2013.

Los Estados Unidos siguen convencidos de que apoyar el éxito de las transiciones después de un conflicto debe contarse entre las principales prioridades estratégicas de las Naciones Unidas en su conjunto. En los informes más recientes del Secretario General se ilustran el potencial y los continuos retos que entraña la labor de la Comisión de Consolidación de la Paz. Compartimos la afirmación del Secretario General de que una titularidad nacional sólida, el fortalecimiento de la relación de trabajo con los agentes clave de las Naciones Unidas sobre el terreno y el establecimiento de prioridades en la asignación de recursos son esenciales para el éxito de la Comisión.

Los Estados Unidos toman nota de las importantes cotas que se han alcanzado en 2012 para la consolidación de la paz, especialmente la celebración pacífica

de las elecciones en Sierra Leona y el lanzamiento de una estrategia de reconciliación nacional en Liberia. Acogemos con agrado la labor continua de la Comisión de Consolidación de la Paz en Sierra Leona a medida que la Organización reduce la Oficina Integrada de las Naciones Unidas para la Consolidación de la Paz en Sierra Leona. Una transición duradera en Sierra Leona puede servir de ejemplo en adelante. En cambio, acontecimientos como el golpe de estado de 2012 en Guinea-Bissau y la violencia que se está desencadenando en la República Centroafricana actualmente son claros recordatorios de la fragilidad de las transiciones y de la necesidad de una vigilancia y unas medidas más eficaces por parte de la Comisión de Consolidación de la Paz y otras partes interesadas.

La coherencia estratégica en todas las dimensiones de la respuesta y el apoyo internacionales debe seguir siendo una de las prioridades principales de los instrumentos que utilizan las Naciones Unidas para la consolidación de la paz. Eso debe convertirse en mensajes congruentes con los países que figuran en el programa de la Comisión de Consolidación de la Paz, lo que garantizaría que la comunidad internacional hable con coherencia, inclusive en cuanto a la movilización de recursos.

Por lo tanto, fomentar asociaciones con las organizaciones regionales, las instituciones financieras y otros agentes clave debe seguir siendo una prioridad. Los Estados Unidos ven un potencial especial en el fortalecimiento de la colaboración entre las Naciones Unidas y el Banco Mundial y el Banco Africano de Desarrollo. Los instrumentos y recursos de los bancos multilaterales de desarrollo son esenciales para el éxito de la transición posterior a un conflicto y deben complementar esfuerzos más amplios para fomentar el diálogo político y promover la reconciliación. Encomiamos los esfuerzos de la Comisión de Consolidación de la Paz para fortalecer esas asociaciones y la alentamos a que siga explorando la colaboración con el sector privado, así como con organizaciones filantrópicas y otras organizaciones no gubernamentales.

Asimismo, existe una sinergia natural entre la Comisión de Consolidación de la Paz e iniciativas como el Grupo de Estados Frágiles y su Nuevo Pacto para Trabajar en los Estados Frágiles, en la cual se podría ahondar. Dentro de la familia de las Naciones Unidas, también vemos que hay margen para que la Comisión de Consolidación de la Paz —junto con el Consejo de Seguridad, otros órganos de las Naciones Unidas y las presencias de las Naciones Unidas en países que figuran en el programa de la Comisión de Consolidación de la Paz— formule



mejor las expectativas mutuas y los papeles respectivos. Las exposiciones informativas que los Presidentes de las configuraciones de la Comisión de Consolidación de la Paz encargadas de países concretos han presentado durante las prórrogas de los mandatos de misiones políticas especiales han sido productivas, y esperamos con interés que ese tipo de colaboración continúe.

Los Estados Unidos instan a la Comisión a que trate de obtener una participación activa más sistemática de los representantes de los países que figuran en su programa. La Comisión de Consolidación de la Paz tiene un historial dispar a ese respecto. Esperamos que los países que figuran en el programa de la Comisión de Consolidación de la Paz identifiquen las mejores formas de colaboración con la Comisión de Consolidación de la Paz en sus esfuerzos activos por asegurar una asociación dinámica.

Apreciamos el llamamiento hecho por el Secretario General para que se mejoren los instrumentos prácticos y relativos a países concretos destinados a evaluar los efectos y medir los resultados, garantizando que dichos instrumentos estén adaptados a las necesidades emergentes en los países y elaborando mecanismos prácticos para facilitar el aprendizaje entre configuraciones y generar un interés y un compromiso más profundos entre el conjunto de los Miembros de las Naciones Unidas. Acogemos con agrado el llamamiento que el Secretario General ha hecho a la Comisión para que centre más sus esfuerzos en cuestiones temáticas como la creación de empleo, el empoderamiento de la mujer, la reconciliación nacional y la juventud, y para que establezca una mayor colaboración con el Gobierno del país en cuestión sobre esas prioridades.

Tomamos nota de la labor de la Comisión en Liberia con respecto a la reconciliación nacional, las reformas electoral y constitucional y el papel de la mujer como agente de cambio en la sociedad liberiana. Asimismo, observamos los esfuerzos de la Comisión en Guinea a fin de generar oportunidades de empleo para los jóvenes. Instamos a la Comisión de Consolidación de la Paz a que movilice un apoyo internacional más amplio para aplicar esas estrategias.

En cuanto al Fondo para la Consolidación de la Paz, a los Estados Unidos les agradan los esfuerzos progresivos que realiza para centrarse en las ventajas comparativas. El Fondo ha contribuido a cubrir las carencias fundamentales de los países que salen de una crisis o un conflicto, como son la financiación de la reforma del sector de la seguridad y las pensiones de jubilación de los oficiales del ejército en Guinea.

Teniendo en cuenta que se ha producido un aumento de las solicitudes de financiación a más largo plazo, la Secretaría tendrá que redoblar sus esfuerzos para que el Fondo para la Consolidación de la Paz continúe cubriendo las necesidades que otros donantes no puedan asumir. Lo mismo ocurre con el Mecanismo de Respuesta Inmediata y el Mecanismo para la Consolidación de la Paz y la Recuperación. Seguimos apoyando la revisión en curso del mecanismo del Comité Directivo Conjunto para garantizar que estos mecanismos reflejen una amplia implicación nacional —incluso dentro de la sociedad civil y otros grupos importantes, como los grupos clave de la oposición, los jóvenes y las mujeres—, reaccionen rápidamente para poder actuar a tiempo, organicen un seguimiento y garanticen la rendición de cuentas.

También aplaudimos los esfuerzos del Fondo para la Consolidación de la Paz en los ámbitos donde han tenido una repercusión demostrada, como la reforma del sector de la seguridad y los programas de reinserción. Recomendamos que el Fondo busque formas más creativas de mejorar la incidencia en todos los ámbitos de actuación y continúe trabajando junto con asociados internacionales, incluidos los bancos para el desarrollo, el Grupo de Estados Frágiles y los asociados del Nuevo Pacto.

**Sr. Langeland** (Noruega) (*habla en inglés*): Quisiera hacerme eco de las palabras de agradecimiento que han dirigido otros oradores al Secretario General y al Presidente del Comité de Organización de la Comisión de Consolidación de la Paz por sus exhaustivos informes (A/67/711 y A/67/715). Noruega está plenamente de acuerdo con la observación que se hace en el informe de la Comisión de que en 2012 hemos visto tanto el potencial que tiene la Comisión como sus limitaciones.

Es evidente que algunos de los países que figuran en el programa de la Comisión han experimentado una evolución positiva, mientras que otros, por desgracia, están retrocediendo. Esta disparidad de casos ilustra una vez más que la consolidación de la paz es un proceso difícil que requiere tiempo y comporta muchos riesgos. Debemos ser pacientes y no suponer que hay soluciones rápidas. Es evidente que la paciencia también exige voluntad política. Noruega se congratula de que la importancia fundamental de la consolidación de la paz se reconociera durante la serie de sesiones de alto nivel correspondiente al sexagésimo séptimo período de sesiones de la Asamblea General.

Una ventaja comparativa importante de la Comisión de Consolidación de la Paz es que su labor de ayudar a los países a consolidar la paz y lograr el progreso

económico y el desarrollo sostenible es continuada y a más largo plazo. De ese modo, la Comisión de Consolidación de la Paz debe apoyar la implicación nacional en el proceso de paz y reconciliación. Al mismo tiempo, es imprescindible que estos procesos sean inclusivos y permitan participar a todos los sectores de la sociedad.

Es evidente que los conflictos violentos no se resuelven ni se solucionan de forma justa y sostenible si las mujeres no forman parte del proceso. Cada vez se es más consciente del papel que desempeñan las mujeres en la consolidación de paz, y debemos procurar que el plan de acción de siete puntos para la consolidación de la paz con una perspectiva femenina se aplique plenamente. El hecho de no poder avanzar en el plan de acción supondría un costoso error que no podemos permitirnos cometer.

La implicación nacional es un objetivo fundamental de la iniciativa sobre la capacidad civil después de los conflictos. Noruega se congratula de que el Comité de Organización haya expresado en sus reuniones su firme apoyo a la iniciativa, gracias a lo cual podremos establecer nuevas formas de cooperación y colaboración para asistir a los países que salen de conflictos.

Noruega aplaude los esfuerzos de la Comisión por fortalecer sus alianzas con todos los agentes relevantes, en particular con las instituciones financieras internacionales. Si bien estas alianzas han resultado ser más difíciles, también debemos tratar de seguir estableciendo contactos y colaboraciones con fundaciones, organizaciones filantrópicas y el sector privado.

Las alianzas son fundamentales para movilizar recursos, una de las prioridades de la Comisión de Consolidación de la Paz en 2012. Al abordar esta cuestión, Noruega reitera su agradecimiento al Fondo para la Consolidación de la Paz. Su especial interés en los países menos prioritarios, su rapidez y disposición a correr riesgos y su amplia base de donantes constituyen los principales puntos fuertes y el valor añadido del Fondo. Pero hay que tener en cuenta que se trata ante todo de un fondo catalizador; no puede ser la principal fuente de financiamiento del proceso de consolidación de la paz de un país.

Aunque Noruega sigue instando a los donantes tradicionales a mantener o preferiblemente aumentar sus contribuciones económicas, también tenemos que tratar de conseguir la colaboración de los donantes no tradicionales, y en particular de las economías emergentes. Apoyar la consolidación de la paz es una responsabilidad colectiva de todos los Miembros de las Naciones Unidas. Además, tenemos que estudiar la forma de

mejorar la movilización de los recursos internos en los países afectados. Al movilizar los recursos internos, por ejemplo recurriendo más a los impuestos, se incrementará la implicación nacional.

La Comisión de Consolidación de la Paz forma parte de la familia de las Naciones Unidas y uno de sus objetivos primordiales debe ser garantizar la coherencia y contribuir a nuestro objetivo general de trabajar al unísono. En el plano nacional, una tarea fundamental sería la de proporcionar apoyo a los equipos de las Naciones Unidas en los países y a los Representantes Especiales del Secretario General. De ese modo, la Comisión de Consolidación de la Paz puede incluso mejorar su papel de acompañamiento político del país en cuestión.

Para terminar, la Comisión de Consolidación de la Paz ha avanzado mucho desde que se creara hace casi ocho años. Ha demostrado que puede cambiar las cosas en varios de los países que figuran en su programa, pero a la vez es evidente que se pueden introducir más mejoras en los métodos de trabajo de la Comisión. Noruega se congratula de que este tema se trate con mayor profundidad en 2013, y estamos ansiosos de participar en esas deliberaciones.

**Sra. Cizare** (Etiopía) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: En primer lugar, quisiera darle las gracias por haber convocado esta sesión sobre el informe anual de la Comisión de Consolidación de la Paz (A/67/715) y el informe del Secretario General sobre el Fondo para la Consolidación de la Paz (A/67/711). Agradezco también al Representante Permanente de la República de Croacia, Embajador Ranko Villović, su declaración. Permítaseme asimismo expresar mi más sincero agradecimiento al anterior Presidente de la Comisión de Consolidación de la Paz, Embajador Abulkalam Abdul Momen, Representante Permanente de Bangladesh, por haber presentado el informe anual de la Comisión.

Mi delegación hace suya la declaración formulada por el representante de Túnez en nombre del Movimiento de los Países No Alineados (véase A/67/PV.69).

Como se refleja en el informe de la Comisión, desde que concluyera el examen de 2010 de la estructura de consolidación de la paz, y mediante la aprobación de programas de acción en 2011 y 2012, la Comisión de Consolidación de la Paz ha tomado importantes medidas para aplicar las recomendaciones más importantes del examen. Etiopía acoge con satisfacción el nuevo formato de presentación de informes organizado en torno a los temas a tratar. En particular, nos complace observar que la Comisión se ha concentrado en consolidar

sus relaciones con los órganos principales de las Naciones Unidas, aumentar la coordinación y mejorar sus métodos de trabajo. Gracias a esta mayor atención, la repercusión de la Comisión sobre el terreno mejorará sin duda alguna.

También aplaudimos el continuo empeño de la Comisión por mejorar su papel en la movilización de recursos, la creación de alianzas y el apoyo a la implicación nacional y la consolidación de capacidades. También esperamos que, además de los seis países que se examinan, la Comisión de Consolidación de la Paz esté pronto lista para incluir a otros países que salgan de un conflicto cuando estos lo soliciten. En este sentido, queremos destacar el apoyo que ha brindado el Fondo para la Consolidación de la Paz a la República de Sudán del Sur y Somalia.

Nos gustaría destacar lo siguiente. En primer lugar, la implicación nacional sigue siendo crucial, y para ello es vital que los marcos de participación y la asistencia, tanto de la Comisión como del Fondo, continúen ajustándose a las necesidades y las prioridades detectadas a escala nacional de los países que salen de un conflicto.

En segundo lugar, la mayoría de los conflictos se han producido en países en desarrollo, muchos de los cuales han llevado a cabo una transición con éxito y han pasado del conflicto al fomento de las instituciones y al desarrollo. En ese difícil proceso, es esencial utilizar adecuadamente a los profesionales civiles del Sur global. En ese sentido, apoyamos plenamente la mejora de la comunicación y la estrecha cooperación entre el Fondo para la Consolidación de la Paz, la Comisión de Consolidación de la Paz y la Unión Africana.

En tercer lugar, apoyamos plenamente el hecho de que se hayan concentrado los esfuerzos en la movilización de recursos, las alianzas y la coordinación de la asistencia nacional, así como en la intensificación de la colaboración con el Banco Mundial y el Banco Africano de Desarrollo. También es importante procurar la participación de las fundaciones, las organizaciones filantrópicas y el sector privado.

En cuanto al informe del Secretario General sobre el Fondo para la Consolidación de la Paz, la cifra de contribuciones al Fondo aumentó considerablemente, de 58,1 millones de dólares en 2011 a 80,5 millones de dólares en 2012. Deseamos dar las gracias a los Estados Miembros que han hecho esas valiosas aportaciones y también a los nuevos donantes del Fondo. Asimismo, resulta alentador que se haya determinado que aproximadamente el 88% de los proyectos del Fondo para la

Consolidación de la Paz van por buen camino. Eso significa que el programa mejoró su efectividad en 2012.

Por último, permítaseme concluir reiterando el compromiso de Etiopía de participar de manera constructiva en todas las futuras actividades de consolidación de la paz.

**Sr. Govender** (Sudáfrica) (*habla en inglés*): Mi delegación desea dar las gracias al Presidente por haber organizado este debate conjunto sobre el informe anual de la Comisión de Consolidación de la Paz (A/67/711) y el informe del Secretario General sobre el Fondo para la Consolidación de la Paz (A/67/715). Ante todo, Sudáfrica desea felicitar al Representante Permanente de la República de Croacia, Su Excelencia el Embajador Ranko Vilić, por haber asumido la Presidencia de la Comisión. Asimismo, quisiera expresar el sincero agradecimiento de mi delegación al Representante Permanente de Bangladesh, Su Excelencia el Embajador Abulkalam Abdul Momen, por su destacada labor durante su mandato como Presidente de la Comisión. También queremos dar las gracias a los Presidentes de las configuraciones encargadas de países concretos y a la Subsecretaria General de Apoyo a la Consolidación de la Paz, Sra. Judy Cheng-Hopkins, por sus respectivas contribuciones a la mejora de la labor de la Comisión de Consolidación de la Paz.

Mi delegación hace suya la declaración formulada por el representante de Túnez en nombre del Movimiento de los Países No Alineados (véase A/67/PV.69).

El informe de la Comisión de Consolidación de la Paz y el informe del Secretario General sobre el Fondo para la Consolidación de la Paz ofrecen una importante oportunidad para hacer balance, consolidar los avances logrados y determinar las dificultades que existen en el marco de consolidación de la paz. En los informes se señalan los notables progresos realizados por la Comisión a través del Comité de Organización y las configuraciones encargadas de países concretos en la mejora de la coherencia y la coordinación entre las partes interesadas, tanto sobre el terreno como en Nueva York.

También tomamos nota del éxito de las actividades de seguimiento de las recomendaciones formuladas en el examen de 2010 de la estructura de consolidación de la paz de las Naciones Unidas. Esos logros se han plasmado en resultados concretos para los países que figuran en el programa de la Comisión de Consolidación de la Paz. Aunque se observan resultados dispares entre las configuraciones encargadas de seis países, el pronóstico en general es alentador y nos confirma que el papel

que desempeña la Comisión de Consolidación de la Paz en el sistema de las Naciones Unidas es sin duda vital y merece el pleno apoyo de todos los Estados Miembros.

En ambos informes se señala acertadamente que la titularidad nacional resulta fundamental para toda iniciativa de consolidación de la paz y que la respuesta inmediata de la comunidad internacional es clave para garantizar el éxito de la transición en los países que salen de un conflicto. No podemos estar más de acuerdo con el Secretario General cuando este manifiesta que la Comisión de Consolidación de la Paz ofrece a la comunidad internacional una plataforma política estratégica capaz de reunir a los agentes más influyentes del mundo para hacer avanzar el programa de consolidación de la paz. En ese sentido, hemos visto los logros productivos en Liberia y Sierra Leona, donde en los últimos años se han celebrado satisfactoriamente elecciones multipartidistas. El apoyo y la asistencia esenciales que ha proporcionado la Comisión de Consolidación de la Paz a estos procesos han contribuido a que se pudieran celebrar comicios presidenciales, parlamentarios y locales. Como resultado de ello, los ciudadanos de esos países han comenzado a percatarse de las ventajas que reporta la paz y han contribuido directamente a determinar su propio destino. También hemos observado un progreso similar en Burundi, donde el proceso de construcción de la nación ha pasado por todos los estadios políticos, ha fortalecido la cohesión social y ha pasado al ámbito económico para abordar la reducción de la pobreza.

La interrupción de las actividades del Fondo para la Consolidación de la Paz resulta verdaderamente lamentable, como ha sido el caso de Guinea-Bissau. Esto nos recuerda una vez más que la implicación nacional es fundamental para garantizar que las tareas y responsabilidades de consolidación de la paz sigan por buen camino, ya que todos sabemos que la Comisión de Consolidación de la Paz, así como el Fondo para la Consolidación de la Paz, se crearon con el propósito de intervenir esencialmente en las situaciones posteriores a los conflictos en las que los gobiernos y otras partes interesadas nacionales hayan expresado o demostrado su compromiso con la consolidación de la paz. Esperamos con interés que se reanuden pronto las actividades del Fondo en Guinea-Bissau con el fin de aprovechar los logros anteriores de la configuración encargada de ese país.

Los recientes acontecimientos ocurridos en la República Centroafricana nos recuerdan la magnitud del problema al que deben hacer frente la Comisión de Consolidación de la Paz y la comunidad internacional en el contexto de la consolidación de la paz. Los hechos ocurridos en la República Centroafricana preocupan

profundamente a mi delegación, sobre todo porque esos hechos suponen ahora un gran revés para los logros significativos que había conseguido la configuración encargada de ese país en relación con la reforma del sector de la seguridad y el impulso que había adquirido el proceso de desarme, desmovilización y reintegración. Tomamos nota del reciente comunicado de prensa (SC/10960) que emitió el Consejo de Seguridad sobre la situación en el país y apoyamos el llamamiento del Consejo para que se restablezcan el estado de derecho y el orden constitucional y se apliquen los acuerdos de Libreville. Esperamos que pronto se encuentre una solución pacífica del conflicto.

Nunca podrá insistirse demasiado en la necesidad de que existan coherencia, coordinación y cooperación entre todas las partes interesadas, así como entre los distintos componentes del sistema de las Naciones Unidas y en su seno, incluidos los órganos principales. Apoyamos firmemente la opinión del Secretario General de que el fortalecimiento de las relaciones con el Consejo de Seguridad debe ser prioritaria, sobre todo en vista de que el Consejo de Seguridad remitió a la Comisión de Consolidación de la Paz cinco de los seis países incluidos en el programa de la Comisión. Aplaudimos el hecho de que exista una interacción constante mediante la organización de diálogos oficiosos y reuniones de presentación de información al Consejo por parte de las configuraciones encargadas de países concretos y alentamos a que se aumente la colaboración en ese sentido.

Creemos que las capacidades civiles internacionales, especialmente las del Sur global, tienen un gran potencial de mejorar la consolidación de las capacidades a escala nacional de los Estados que salen de un conflicto, según sus necesidades concretas. El órgano de reconstrucción y desarrollo después de los conflictos de la Unión Africana es uno de los mecanismos del continente destinados a mitigar la gravedad y el carácter repetitivo de los conflictos en África, así como a lograr un desarrollo sostenido.

La Comisión de Consolidación de la Paz ofrece una buena plataforma para fomentar el intercambio de experiencias entre los países que figuran en su programa y otros países que han llevado a cabo con éxito la transición del conflicto al desarrollo. Una vez más, coincidimos con lo expresado en el informe del Secretario General en el sentido de que hay que prestar especial atención a la facilitación de la cooperación Sur-Sur y triangular.

Por último, Sudáfrica tuvo hace poco el privilegio de ser elegido miembro de la Comisión de Consolidación



de la Paz. Mantenemos nuestro compromiso de apoyar la labor de la Comisión y, a tal fin, participaremos activamente en las respectivas estructuras de la Comisión.

**Sra. Niang** (Senegal) (*habla en francés*): Mi delegación se adhiere a la declaración formulada por el representante de Túnez en nombre del Movimiento de los Países No Alineados (véase A/67/PV.69) y acoge con agrado la celebración del debate plenario conjunto de hoy sobre los temas 31 y 107 del programa en relación con el informe de la Comisión de Consolidación de la Paz (A/67/715) y el informe del Secretario General sobre el Fondo para la Consolidación de la Paz (A/67/711), respectivamente.

El debate de hoy nos brinda la oportunidad de examinar los logros del órgano consultivo intergubernamental de las Naciones Unidas, que desempeña una función singular para restablecer y fomentar la paz en los países que figuran en su programa. Quisiera aprovechar la oportunidad para dar las gracias al Presidente saliente de la Comisión de Consolidación de la Paz, el Embajador y Representante Permanente de Bangladesh ante las Naciones Unidas, Sr. Abulkalam Abdul Momen, por la labor que ha llevado a cabo al frente de nuestra Comisión. También deseo mucho éxito al Representante Permanente de Croacia, Excmo. Sr. Ranko Vilić, en el cumplimiento de su misión, y le garantizamos nuestro pleno apoyo.

El debate de hoy es oportuno porque se celebra en un entorno muy favorable, en el que los esfuerzos que se despliegan en el contexto de la consolidación de la paz contribuyen de manera considerable a reconstruir la mayoría de los países interesados. De hecho, además de Guinea-Bissau, donde se han suspendido las actividades del Fondo para la Consolidación de la Paz con carácter indefinido como resultado del golpe de estado militar, la Comisión de Consolidación de la Paz ha apoyado a los países incluidos en su programa aprobando procesos más inclusivos para consolidar la paz.

Del informe de 2012 sobre el Fondo para la Consolidación de la Paz, se desprende que los progresos logrados hasta la fecha no han estado a la altura de nuestras expectativas. Persisten muchos retos, entre otros, generar oportunidades de empleo para los grupos vulnerables, sobre todo los jóvenes y las mujeres, restablecer la administración descentralizada y el funcionamiento del Gobierno, así como prestar servicios públicos. En el informe, las dos esferas estratégicas prioritarias son la revitalización de la economía y el restablecimiento de los servicios administrativos.

Afortunadamente, los estudios realizados por la Oficina de Apoyo a la Consolidación de la Paz han

generado recomendaciones que quisiera abordar en este contexto, como los programas para la reforma del sector de la seguridad, que deberían integrarse más en los programas de diálogo nacional para la consolidación de la paz, la justicia y la reconciliación. El Fondo para la Consolidación de la Paz debería ser más flexible a fin de apoyar los programas relacionados con la reintegración cuando la financiación llega a su fin y aún no se han concluido los programas. El Fondo también debería seguir reconociendo la importancia de la prestación de servicios por parte del Gobierno en cuanto a la distribución de los dividendos de la paz, pero también para mejorar la capacidad de esos servicios de responder a las inquietudes de las comunidades afectadas por conflictos, haciendo hincapié al mismo tiempo en los programas que tienen por objetivo reducir las desigualdades de larga data. Además, la Comisión de Consolidación de la Paz ha desempeñado plenamente su papel como órgano consultivo al fortalecer su colaboración con el Consejo de Seguridad, el Consejo Económico y Social y la Asamblea General y potenciando sus vínculos con el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional.

Con respecto al fomento de la capacidad civil en una situación posterior a un conflicto, celebramos los esfuerzos que la Oficina de Apoyo a la Consolidación de la Paz ha desplegado en Côte d'Ivoire, en particular en cuanto a formular una estrategia para la reforma del sector de la seguridad en colaboración con la Operación de las Naciones Unidas en Côte d'Ivoire. Por consiguiente, como se recalca en el informe sobre el Fondo para la Consolidación de la Paz, un grupo de funcionarios viajó al Senegal para conocer más sobre la promoción de la participación de la mujer en los programas de reforma del sector de la seguridad que, a nuestro juicio, son un buen ejemplo de la cooperación Sur-Sur que debería continuarse.

Por consiguiente, la titularidad nacional y el fomento de la capacidad de los Estados afectados por conflictos deberían seguir siendo la esencia de las actividades de consolidación de la paz, si deseamos encontrar una respuesta sostenida para las necesidades de esos países. Para que la consolidación de la paz sea eficiente, es especialmente necesario proporcionar a esos países las capacidades que necesitan para recuperarse y asumir el control de sus propios asuntos. Además, al reafirmar el papel central de la titularidad nacional como elemento fundamental de los esfuerzos de consolidación de la paz, la Comisión ha demostrado su madurez y su compromiso con los países que figuran en su programa.

El apoyo que ofrece a ese proceso, sin embargo, no sería eficaz sin el firme liderazgo de los agentes

nacionales en los países interesados. Por ello, es importante garantizar que la planificación de la consolidación de la paz gire en torno a las exigencias y las necesidades de esos países. Ello supone tener en cuenta las prioridades definidas por los propios Estados, y también la aplicación de políticas viables que tengan por objetivo lograr el empoderamiento de los agentes nacionales, sobre todo los jóvenes.

Por último, en cuanto a las cuestiones relacionadas específicamente con el género, alentamos a la Comisión de Consolidación de la Paz a que mejore la igualdad entre los géneros y promueve el empoderamiento de la mujer en las distintas misiones, como se propugna en los informes del Secretario General sobre la consolidación de la paz inmediatamente después los conflictos (A/67/499) y sobre la participación de la mujer en la consolidación de la paz (A/65/354).

**Sr. Masood Khan** (Pakistán) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Presidente por haber convocado el debate de hoy. Doy las gracias también al Representante Permanente de Bangladesh por haber guiado la labor del Comité de Organización de la Comisión de Consolidación de la Paz en 2012. Expresamos nuestros mejores deseos al actual Presidente, el Representante Permanente de Croacia, por haber impulsado la labor de la Comisión de Consolidación de la Paz este año. Nos adherimos a la declaración presentada por el Representante Permanente de Túnez en nombre del Movimiento de los Países No Alineados (véase A/67/PV.69).

En el último período de sesiones de la Comisión de Consolidación de la Paz se reforzó la necesidad de que las Naciones Unidas respondan de manera coherente, eficiente y previsible a las necesidades de consolidación de la paz de los países que salen de un conflicto. En dicho período de sesiones también se pusieron de relieve los tres siguientes conceptos clave de la consolidación de la paz: en primer lugar, asignar prioridad a las esferas definidas, centrándose en la reforma del sector de la seguridad, el fomento de la capacidad local y la revitalización económica; en segundo lugar, hacer más hincapié en los aspectos de la consolidación de la paz relacionados con el desarrollo; y, en tercer lugar, perfeccionar el vínculo entre el mantenimiento y la consolidación de la paz para que las Naciones Unidas puedan dar una respuesta coherente y continua inmediatamente después de los conflictos.

El último período de sesiones de la Comisión de Consolidación de la Paz coincidió con la publicación del informe del Secretario General sobre la consolidación

de la paz inmediatamente después de los conflictos (A/67/499). El hincapié que hizo el Secretario General en la inclusividad, la creación de instituciones y el apoyo internacional sostenido a la consolidación de la paz se ajusta a las lecciones extraídas de las deliberaciones celebradas en el contexto del Comité de Organización de la Comisión de Consolidación de la Paz y de las configuraciones encargadas de países concretos.

La estructura singular de la Comisión de Consolidación de la Paz constituye una plataforma ideal para que las diversas partes interesadas examinen y cumplan las actividades de las Naciones Unidas en materia de consolidación de la paz. Hay que potenciar el papel de la Comisión de Consolidación de la Paz en cuanto a concebir y ejecutar los mandatos y las actividades relacionados con la consolidación de la paz. El Comité de Organización también debería llevar a cabo debates productivos para encontrar un lugar para la Comisión de Consolidación de la Paz en los procesos de adopción de decisiones relacionadas con la labor de las Naciones Unidas en la esfera de la consolidación de la paz. Por tanto, el hincapié que seguimos haciendo en los métodos de trabajo de la Comisión de Consolidación de la Paz es especialmente alentador.

En enero de este año, bajo la Presidencia del Pakistán, el Consejo de Seguridad aprobó la resolución 2086 (2013), en la que se puso de relieve el papel fundamental de la Comisión de Consolidación de la Paz como órgano consultivo y de movilización de recursos para la consolidación de la paz. El Pakistán guió el proceso de la resolución 2086 (2013) y logró que se aprobara en el Consejo de Seguridad. Al hacerlo, nos basamos en nuestra experiencia como miembro fundador de la Comisión de Consolidación de la Paz y uno de los principales países que aportan contingentes a las operaciones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz. La resolución esclareció y reforzó el nexo existente entre el mantenimiento y la consolidación de la paz. Ayudó a forjar alianzas más sólidas para dar una respuesta colectiva a los retos del establecimiento, el mantenimiento y la consolidación de la paz. Nos satisface sobremedida que la resolución 2086 (2013) fuese aprobada por consenso, patrocinada por todos los miembros del Consejo, y que contara con un amplio reconocimiento entre los Miembros en general.

El examen de 2010 de la Comisión de Consolidación de la Paz llevó a que el marco estratégico para los países que figuran en el programa de la Comisión se ajustara a las prioridades y las políticas nacionales respectivas, con una titularidad local completa. Nos

satisface que las configuraciones encargadas de países concretos estén ajustando sus funciones y poniendo en marcha iniciativas importantes en cuanto a la movilización de recursos a través de instituciones financieras internacionales y fuentes de financiación ajenas a las Naciones Unidas.

El éxito de las iniciativas de las Naciones Unidas en el ámbito de la consolidación de la paz depende de la disponibilidad de recursos financieros suficientes. El Fondo para la Consolidación de la Paz aporta el capital inicial en las situaciones posteriores a un conflicto para atraer otras fuentes de financiación. Por tanto, el Fondo para la Consolidación de la Paz es un componente fundamental de la estructura de las Naciones Unidas para la consolidación de la paz.

El Pakistán ha estado contribuyendo al Fondo para la Consolidación de la Paz. Estamos de acuerdo con la apropiada definición de las contribuciones al Fondo para la Consolidación de la Paz como inversiones en la paz. Es esencial ampliar la base de donantes al Fondo para la Consolidación de la Paz a fin de activar el papel catalizador de este importante instrumento. Los Estados Miembros y la Secretaría deben proporcionar al Fondo los recursos y la flexibilidad operacional necesarios para que sea más eficaz.

Además de las finanzas, las iniciativas de consolidación de la paz exigen que se cuente con recursos humanos suficientes. La iniciativa del Secretario General sobre las capacidades civiles es importante para determinar el personal especializado que se necesita para responder a las necesidades concretas que surgen en la consolidación de la paz después de los conflictos. El proceso de la capacidad civil debe responder al escrutinio intergubernamental, evitar la duplicación de funciones y atenerse a las normas y el procedimiento de las Naciones Unidas.

Para concluir, reiteramos nuestro firme compromiso y apoyo en relación con las actividades de las Naciones Unidas en materia de consolidación de la paz. Compartimos la esperanza de que nuestros esfuerzos colectivos de consolidación de la paz redunden en beneficio de todos los pueblos del mundo afectados por conflictos.

**Sr. Kydyrov** (Kirguistán) (*habla en inglés*): Para comenzar, permítaseme expresar nuestro pleno apoyo a la labor de la Comisión de Consolidación de la Paz y a su reciente informe (A/67/715). También doy las gracias al Secretario General por su informe sobre el Fondo para la Consolidación de la Paz (A/67/711). Centraré mi declaración en el Fondo para la Consolidación de la Paz y su cooperación con mi país.

En los últimos años, el Fondo para la Consolidación de la Paz se ha convertido en uno de los instrumentos más importantes de la comunidad internacional para encarar los retos de la transición del conflicto al desarrollo sostenible en numerosos países, incluido el mío. La respuesta del Fondo para la Consolidación de la Paz a la violencia interétnica que se produjo en 2010 en Kirguistán fue oportuna y significativa. Esas medidas de estabilización iniciales ayudaron a Kirguistán a continuar el proceso de recuperación de la violencia y a instaurar la primera democracia parlamentaria en la región.

Durante el período de más de dos años transcurrido desde que estalló el conflicto, el Fondo para la Consolidación de la Paz ha asignado a Kirguistán una suma total de 10 millones de dólares, con arreglo al Mecanismo de Respuesta Inmediata. Los proyectos han ayudado a mi Gobierno a incorporar a las mujeres y los jóvenes en el proceso de consolidación de la paz y a restablecer la confianza en las instituciones públicas. El Fondo también ha puesto a prueba enfoques innovadores con respecto a la reconciliación entre las comunidades, lo cual alentó a las comunidades en conflicto a trabajar de consuno en la gestión de recursos compartidos, concretamente, los recursos hídricos en el sur del país. Lo que es más importante aun, el Fondo ha ayudado a aunar el sistema de las Naciones Unidas, sus asociados y mi Gobierno en torno a un conjunto de prioridades comunes.

La evaluación de 2012 de las actividades del Fondo para la Consolidación de la Paz en Kirguistán que hizo la Oficina de Apoyo a la Consolidación de la Paz demostró que, durante ese período de más de dos años, se formó una plataforma para abordar la exclusión de determinados grupos de las esferas política y económica de Kirguistán. La evaluación también puso de relieve, sin embargo, que varias actividades no estuvieron tan centradas en los resultados de la consolidación de la paz como podrían haberlo estado, y que debería prestarse más apoyo a los asociados durante la fase de elaboración de los programas.

Quisiera aprovechar esta oportunidad para reiterar nuestra sincera gratitud al Secretario General por su respuesta positiva a la carta del Presidente de la República Kirguisa de fecha 26 de septiembre de 2012, en la que solicitó una ampliación del apoyo del Fondo para la Consolidación de la Paz, en particular para el estado de derecho, los sistemas de protección de los derechos humanos, el fortalecimiento de las relaciones interétnicas y la promoción de la unidad nacional. Estamos seguros de que el Fondo, el Representante Especial del Secretario General para Asia Central y el Gobierno

de Kirguistán determinarán con prontitud las esferas clave que necesitarán un mayor apoyo del Fondo y establecerán un comité directivo conjunto para proporcionar una orientación estratégica al proceso del Fondo a nivel nacional. En este sentido, un grupo de expertos de la Oficina de Apoyo a la Consolidación de la Paz visitó recientemente Kirguistán para determinar las esferas que necesitan una mayor asistencia del Fondo.

También quisiéramos informar a la Asamblea de que se ha formado un organismo estatal para los gobiernos locales y las relaciones interétnicas en la República Kirguisa, y de que, hace apenas unos días, el Consejo de Defensa de Kirguistán aprobó un concepto para el fortalecimiento de la unidad nacional y las relaciones interétnicas en la República Kirguisa.

Nuestra experiencia demuestra el importante papel que puede desempeñar la estructura de las Naciones

Unidas para la consolidación de la paz en apoyo de los esfuerzos de consolidación de la paz en los países que han tenido conflictos, y destaca una vez más la valía demostrada del Fondo como instrumento de financiación único, de respuesta rápida, flexible y estratégico para el apoyo en la etapa inicial de la consolidación de la paz. Resulta alentador constatar en el informe del Secretario General que, en respuesta al desempeño del Fondo, que se ha fortalecido constantemente, los donantes contribuyeron más de 80 millones de dólares en 2012, en comparación con la suma de 58 millones de dólares en 2011.

Para concluir, quisiera reiterar que Kirguistán valora sobremedida las actividades de la Comisión de Consolidación de la Paz y el nivel de cooperación existente con la Oficina de Apoyo a la Consolidación de la Paz, y espera con interés la posibilidad de seguir ampliándola.

*Se levanta la sesión a las 11.40 horas.*